

Lee con atención el documento sobre Venenos curativos utilizados en la medicina

El veneno es el arma más eficiente que tienen algunos animales para sobrevivir, es un asesino natural desarrollado de forma precisa para detener la vida en segundos, es una compleja combinación de proteínas y péptidos que atacan el sistema nervioso paralizando al individuo. Sin embargo, esas propiedades mortales son, paradójicamente, aquellas que podrían ser la base de nuevos medicamentos.

Más de 100 mil animales han evolucionado para producir veneno: serpientes, alacranes, arañas, abejas, criaturas marinas, lagartos, caracoles, anémonas, peces, entre otros. Transformar el veneno en cura se empezó a estudiar en la época moderna en el siglo XX, cuando un médico llamado Hugh Alistair Reid sugirió que el veneno de la víbora *Calloselasma rhodostoma* podría utilizarse contra la trombosis venenosa profunda.

México, Argentina, Colombia y Brasil son en este sentido pioneros y líderes en la investigación de medicamentos creados a partir de venenos de la fauna endémica que existen en sus regiones.

De alacranes y escorpiones

Los alacranes y escorpiones son una gran farmacia, de acuerdo con los especialistas, por lo que son potencialmente útiles en el desarrollo de fármacos antiarrítmicos y antibióticos.

En el alacrán de Guerrero, por ejemplo, se encontró un veneno con un compuesto denominado hadruina, el cual ha demostrado ser un potente antibiótico de acuerdo con pruebas realizadas

por el Instituto de Biotecnología de la UNAM. Otro ejemplo es el veneno del alacrán de Gabón, altamente eficaz como bactericida e inhibidor de protozoarios.

De víboras y serpientes

Las toxinas de la serpiente actúan sobre las moléculas que controlan coagulación y contracción muscular. Alrededor de 20 medicamentos provenientes de serpientes son utilizados para tratar dolor, diabetes y enfermedades cardiovasculares. Específicamente los fármacos extraídos de la serpiente africana mamba verde oriental, son utilizados para afecciones cardíacas. Investigaciones indican que reduce la presión arterial y la fibrosis, pero también protege el riñón de una sobrecarga de sal y agua.

De lagartos

El monstruo de Gila es un lagarto que se encuentra en los desiertos de México y Estados Unidos. En 1992 el endocrinólogo John Eng, de Nueva York, identificó un componente en el veneno de este reptil que controla la glucosa y reduce el apetito.

De caracoles

El veneno del caracol cónico detiene el proceso de las células nerviosas, lo que resulta una forma efectiva de aliviar el dolor en las personas con cáncer en fase terminal. Fármacos con base en este compuesto también se están probando con éxito con ataques epilépticos.